

Moodle: Versatilidad, calidad y continuidad bajo software libre

Aníbal de la Torre*



Acercamiento y descripción crítica
de la herramienta Moodle,
buscando analizar sus posibilidades formativas.

MOODLE COMO PROYECTO

Moodle (Modular Object-Oriented Dynamic Learning Environment), en sus años de vida ha sido capaz de grabar sobre su tarjeta de presentación argumentos suficientes como para mostrarse como un LMS sólido, eficaz y versátil, situándose a la altura de las mejores soluciones existente en el campo de la formación a distancia.



Martin Dougiamas, un australiano de perilla perenne, decidió que el 20 de agosto de 2002 era una buena fecha para que viera la luz la primera versión de Moodle. Creó una herramienta, como resultado de su investigación universitaria, que pretendía facilitar el desarrollo de actividades formativas online, bajo dos paraguas fundamentales:

- **Constructivismo social.** Sí, es difícil imaginar cómo algo que se mueve en el ámbito de las teorías pedagógicas puede influir en el desarrollo de una herramienta meramente informática. Probablemente se puedan aportar detalles de desarrollo que procuren justificar esto, pero no cabe duda de que se trata de algo difícil de sostener. Sin embargo, este estandarte sí ha conseguido, de alguna manera, captar la atención de determinadas instituciones y profesionales de la educación motivados por iniciativas que traían aire innovador al incipiente mundo de la formación online.

- **Software Libre.** Martin ha apuntalado el proyecto desde ese 20 de agosto para que se mantenga su desarrollo bajo las especificaciones de un software completamente libre. Su forma de actuar frente a la comunidad le sigue proporcionando fuertes críticas; su liderazgo es quizás excesivo para algo que se supone debe desarrollarse de forma democrática y comunitaria. Pero claro, si la herramienta no deja de crecer y mejorar a buen ritmo, incluso ignorando ofertas de compra cifradas en millones de dólares, entonces la balanza crítica es más difícil de inclinar hacia el lado negativo.

ALGUNAS CIFRAS SOBRE MOODLE

Uno de los puntos débiles de Moodle en sus primeras versiones ha sido su rendimiento en grandes instalaciones. Era una herramienta perfecta para pequeños proyectos formativos, pero se dudaba de su estabilidad cuando se trataba de dar servicio, por ejemplo, a la modalidad online completa de una universidad grande.

Pero ese recorrido se ha transitado correctamente, y las versiones de Moodle han ido cada vez permitiendo un mejor rendimiento de uso en grandes instalaciones. Quizás, la adopción de la herramienta por parte de la Open University supuso un punto de inflexión en esto, que incluso ofrece cursos empaquetados para su descarga abierta y posterior reinstalación en otras plataformas Moodle.

En España ya son muchas las Universidades que tienen a Moodle como una de sus opciones de LMS, existiendo algunas que la tienen como única plataforma de teleformación. Buscando entre las macroinstalaciones existentes destaca especialmente la correspondiente a las enseñanzas de adultos en modalidades online y semipresenciales en Andalucía (Secundaria, Bachillerato, FP, idiomas, etc.), que mediante 4 servidores balanceados es capaz de tener:

- Más de 50.000 usuarios.
- Por encima de 25.000 usuarios activos diarios.
- Sesiones de unos 15 minutos de media.
- 80.000 tareas entregadas de media mensualmente.

De forma más genérica, las cifras de uso también comienzan a marear un poco, como podemos apreciar a modo de ejemplo en las de enero de 2013:

Sitios registrados	73,302
Países	225
Cursos	6,855,531
Usuarios	64,233,362
Profesores	1,290,720
Matriculaciones	50,710,892
Mensajes en foros	113,622,236
Recursos	61,168,691
Preguntas de cuestionario	133,328,439

Supongo que se puede concluir con un "sin comentarios".

Sobre la comunidad que gira en torno a Moodle no cabría realizar un análisis cuantitativo; basta darse una vuelta por los diferentes foros de ayuda que existen en muchos idiomas (desarrollo, admi-

nistradores, profesores, etc.) para comprobar el buen estado en el que se encuentran: alta participación, velocidad de respuesta de la comunidad, etc.

Las estadísticas actuales sobre Moodle también certifican la retención general a abandonar la versión 1.9 del LMS por posibles problemas de migración hacia unas bastante sólidas ya versiones 2.

SÍ, PERO ¿QUÉ PUEDO HACER CON MOODLE?

Una de las características más representativas de este LMS es que la organización de un espacio (curso, asignatura, etc.) se apoya en una sola página donde se concentra toda la actividad del mismo:

BLOQUES – COMUNICACIÓN RECURSOS – ACTIVIDADES

Esta característica tiene defensores y detractores, por un lado la navegación es más directa pero supone una concentración de elementos que satura en ocasiones la experiencia de los usuarios. En cualquier caso no se trata de dificultades que se extiendan más allá de la primera semana de uso.

Bloques

Moodle nos ofrece la posibilidad de incorporar bloques en las columnas laterales de los espacios para proporcionar, bien información complementaria, bien información de interés relacionada con la actividad que estamos desarrollando:

- Calendario de eventos.
- Últimas intervenciones.
- Cambios recientes en los contenidos.
- Información sobre los usuarios.
- Otros.

Comunicación

Como no podía ser de otra forma, podemos incorporar a los espacios diferentes formas de comunicación entre sus usuarios; a los tradicionales foros, blogs personales y un bastante flojito sistema de mensajería interna hay que añadir todas las posibilidades que se despliegan en el resto de elementos. Desde sus comienzos, Moodle ha cuidado mucho la posibilidad de comunicación horizontal, entre iguales, en el diseño de las actividades que se pueden incorporar; los profesores pueden permitir, en casi todas partes, que el alumnado pueda comentar, compartir y aportar. Efectivamente, esta podría ser una de las razones que sostienen el referente de “constructivismo social” de su desarrollo.

Recursos

Por supuesto, los profesores con permisos suficientes, pueden añadir a sus cursos todos los recursos necesarios a nivel de contenidos, bien sea en forma de documentos, enlaces o contenidos incrustados; siempre de forma bastante fácil.

Además, en las últimas versiones, se está apostando por desarrollos que permitan una fácil exportación de contenidos a otros espacios y, sobre todo, la importación de contenidos desarrollados con otras herramientas bajo determinadas especificaciones (SCORM, IMS,...). Aunque sí es cierto que este aspecto es foco de un fuerte debate, tanto dentro de la comunidad Moodle como fuera, no sólo a nivel de lo que supone pedagógicamente el hecho de usar contenidos enlatados sino también por desconocer cuál será el futuro de ese tipo de especificaciones.

En sus principios, no se quiso facilitar este tipo de estandarizaciones en el empaquetado de recursos por darle más protagonismo a las actividades, defendiendo de esta forma el principio pedagógico original. Algo parecido ocurrió con el diseño de los diferentes roles que pudieran actuar sobre los espacios: administradores, autores, profes, alumnos, etc. Tanto en estos como en otros aspectos, Moodle ha sucumbido a las grandes universidades e instituciones que lo han adoptado: cuando se habla de distribución masiva y miles de usuarios es necesario poder diseñar y estandarizar los procesos y contenidos de la manera más fina posible; así, Moodle ha avanzado muchísimo en todos estos aspectos, incluido las posibilidades de definición que permite su sistema de calificaciones.

Actividades

La posibilidad de montar actividades muy diversas para el alumnado fue el punto fuerte de Moodle desde el primer día, y sigue siendo ahí donde se siente más cómoda, donde los facilitadores (término muy Moodleano para llamar a los profesores) pueden encontrar la solución técnica a cualquier idea que hayan podido pensar para sus alumnos.

En realidad, este tipo de herramientas por sí mismas no garantizan procesos formativos de calidad por muchas posibilidades que nos brinden. Es habitual encontrar docentes o empresas de for-

mación que presumen de su condición “moodler” cuando sus espacios no van más allá de algunos PDFs, quizás un Flash y un foro. Lo que atribuye calidad a un proceso formativo online es la capacidad de generar actividad, de propiciar el intercambio entre los diferentes actores y de ser capaz de que los alumnos aprendan de forma flexible, autónoma y en equipo.

Por ello, la planificación y diseño de los procesos es fundamental, y Moodle se nos pone al servicio a la hora de generar actividad:

- Diversos tipos de tareas, para gestionar el desarrollo de proyectos o actividades por parte del alumnado.
- Completísimos cuestionarios, que en determinados contextos, pueden ser útiles como medio de autoevaluación.
- Glosarios que pueden ser construidos por el alumnado y evaluables si se quiere.
- Las wikis, como una de las mejores herramientas colaborativas que existen, siguen sufriendo mejoras en Moodle ya que flaqueaban de alguna manera.
- Posibilidades de actividades multimedia, como por ejemplo a través de la grabación directa de audios por parte del alumnado.
- Integración de actividades realizadas con herramientas externas como Hot Potatoes, JClick, etc.
- Los mismos foros han tenido en Moodle consideración de actividad pues usados de forma imaginativa se convierten en una de las mejores actividades que podemos realizar.
- Otros.

PRESENTE EN CLAVE DE FUTURO

Se puede afirmar que el proyecto Moodle sigue estando completamente vivo; una de las circunstancias que demuestran esto es que no han aparecido escisiones para desarrollos propios. Lanzar un desarrollo alternativo, dentro del código actual de Moodle puede dejarte fuera de actualizaciones futuras a nuevas versiones y ese precio no están dispuestos a pagarlo las grandes instituciones que lo tienen adoptado.

De hecho, ha sido al revés, algunos desarrollos importantes realizados dentro de Moodle han sido asumidos (financiados desde moodle.com) por instituciones externas que han tenido esa necesidad, dentro del propio proyecto, como el libro de calificaciones subvencionado por la Open University o las mejoras en el banco de preguntas, subvencionado por Future University Hakodate.

La versión 2 de Moodle se ha abierto a nuevas líneas de trabajo y funcionalidades que aportan valor añadido; algunas de las más importantes:

- Los Community hubs permiten abrir las fronteras de tu propia instalación, permitiendo a comunidades restringidas más extensas o incluso a cualquier usuario de otra Moodle, acceder y/o descargar los cursos que quieras compartir. Esta mejora permite también a distintas instituciones colaborar en el desarrollo de acciones formativas conjuntas desde sus propios espacios.

- La interoperabilidad a nivel de usuarios estaba ya desarrollada desde hace tiempo, permitiéndose la gestión y acceso de usuarios desde sistemas externos como LDAP. Ahora, ya se empieza a disponer de interoperabilidad a nivel de contenidos, pudiéndonos aprovechar de repositorios de contenidos externos integrando servicios como Google Docs, Alfresco, etc.

- Desde Moodle, ahora se pueden también exportar determinadas evidencias de aprendizaje hacia sistemas externos de portafolios, como es el caso de Mahara, que también permite una identificación única de usuarios.

- Otra de las grandes peticiones que se le hacía a Moodle tradicionalmente, y que ha sido atendida, es la de las actividades o cursos condicionales. Se trata de la posibilidad de especificar determinadas condiciones (resultados de evaluación o actividad) para que un alumno pueda acceder a nuevas actividades o cursos, facilitando así la construcción de itinerarios formativos.

CONCLUSIONES

Sería imposible sostener que Moodle es un LMS capaz de generar actividad formativa que responda a determinado modelo pedagógico. Tampoco le doy la razón a los que sostienen que el uso de esta herramienta es opuesta a proyectos formativos de carácter abierto o conectivista. Supongo que es bastante osado atribuirle a una herramienta informática determinados poderes positivos o contraproducentes; somos las personas, los docentes en última instancia, los que tenemos la capacidad y responsabilidad de diseñar o promover situaciones de aprendizaje de calidad, que respondan a las necesidades formativas, profesionales y personales del siglo en el que nos encontramos.

Y si nos encontramos en esta última situación, Moodle nos puede hacer las cosas más fáciles, proporcionándonos elementos comunicativos, de contenidos, de gestión y de actividad a una altura muy elevada, robusta y fiable. Y no olvides que si tienes dudas sobre su uso o características, los centros educativos y formativos están llenos de "moodlers" dispuestos a ayudarte, es su mayor grandeza.

* Aníbal de la Torre Espejo. Licenciado en Matemáticas por la Universidad de Sevilla (US), máster en Diseño y desarrollo de materiales y entornos de formación. Actualmente, es el responsable de contenidos del portal EducaconTIC y es coordinador TIC en el IES Antonio Gala de Palma del Río (Córdoba).

Aviso a los suscriptores



Les informamos de la puesta en marcha
de los **servicios on-line**
de la revista Comunicación y Pedagogía.

Todos los suscriptores obtendrán un password con el que podrán acceder al contenido on-line colgado en nuestra web

www.centrocp.com

Para conocer su password llamen al **93 207 50 52**
o bien pónganse en contacto con nosotros vía e-mail:
info@centrocp.com